



Zimbardo

George Keays declaró que sus esperanzas renacieron cuando llegó a Cuba a recibir la terapia contra el cáncer.

BLOQUEO

El cerco a Cuba también afecta a los estadounidenses

Aunque se arguye que esa política es contra el gobierno cubano, su naturaleza ofensiva impacta en el nivel de vida de la población y lesiona además a los ciudadanos del país norteamericano

Por **LISET GARCÍA**

LAS historias que podrían contarse acerca del impacto del bloqueo económico, financiero y comercial impuesto por los Estados Unidos para intentar rendir por hambre y otras carencias a nuestro país, no solo hablarían de lo que ha afectado a sus nacionales, sino también a los propios estadounidenses, a quienes se les impide poner los pies en suelo cubano, y si lo hicieran no podrían alojarse en casas particulares ni en una lista enorme de instalaciones hoteleras.

No pocas artimañas han esgrimido sus gobernantes para justificar política tan ilógica, que hasta ahora no ha conseguido sus objetivos, como lo reconoció en su momento Barack Obama. Tampoco entienden el porqué de su fracaso, y mucho menos el apoyo recibido por Cuba en las Naciones Unidas cada año, donde la nación norteamericana ha quedado

expuesta a una condena casi mundial.

Desde que en febrero de 1962, el presidente Kennedy firmó la orden ejecutiva que impuso el bloqueo formal, otras administraciones lo han reforzado e incluso llegaron a convertirlo en ley. En estos casi 60 años los daños que ha provocado el cerco económico ascienden a más 144 000 millones de dólares y su impacto en la población cubana es imposible de ignorar.

Desde 1992 Cuba presenta a la Asamblea General de Naciones Unidas un informe con las afectaciones por esas medidas genocidas, rechazadas por la inmensa mayoría de los países. El pasado año, 159 Estados y 34 organizaciones internacionales enviaron nota de respaldo a Cuba al secretario general de Naciones Unidas, António Guterres, y este 23 de junio la resolución será co-

mo cada año sometida a votación nuevamente en la ONU.

Voces contra el bloqueo

No pocas veces desde los Estados Unidos se levantan voces contra las restricciones que suponen para sus habitantes el hecho de viajar a la nación vecina y ponerse en contacto con la realidad del país. O disfrutar de los servicios médicos que se ofrecen a precios asequibles.

De esa experiencia comentó el pasado año el ciudadano estadounidense George Keays al programa televisivo *Nova*, del canal californiano kget.com afiliado a la NBC y *Telemundo*, quien desafió las regulaciones y viajó a Cuba para atenderse de cáncer de pulmón.

Sin saber si sería multado o arrestado, el paciente contó que en 2015 fue diagnosticado en su país de carcinoma de pulmón en estadio cuatro y apostó por Cuba para tratar su enfermedad tras conocer de los avances de los científicos cubanos con varias vacunas que ralentizan la enfermedad, hasta el punto en que es posible lidiar con ella.



Tomado del sitio Centro Internacional Las Praderas

El alto prestigio de Cuba con experiencias nacionales e internacionales atrae a los pacientes, no solo por los atractivos precios, sino por tratamientos exclusivos.

Cuando Keays supo que le quedaban entre seis y nueve meses de vida, decidió que algo debía hacer. Entonces asumió el riesgo de ir a La Habana a pesar de la prohibición de su país. También luchó contra el escepticismo de sus médicos. “Consulté a varios oncólogos que levantaron la ceja y dijeron: ‘Hmm, no estoy seguro de que funcione’”, narró en la entrevista de Nova.

Llewellyn Smith, escritora y directora del programa que difundió las palabras de Keays, se sorprendió al descubrir que los médicos cubanos no solo han podido avanzar en la batalla contra el cáncer, sino que su trabajo se conoce más allá de sus fronteras.

“Esta fue la más grande revelación, pues en Estados Unidos tenemos la impresión de que Cuba es bastante atrasada tecnológicamente. Pero el resto del mundo, y estoy hablando de otros países de Sudamérica y Europa, respetan los valores de la ciencia cubana”, dijo Smith.

Un año después Cuba tiene en fase de ensayo clínico cinco candidatos vacunales contra la

covid-19, con probados resultados de inmunogenicidad. Otra señal de lo que es capaz esta isla bloqueada. Con razón, el propio Keays manifestó que las dificultades han obligado a los cubanos a encender la creatividad.

Esa voluntad, más la nobleza que caracteriza a su pueblo, lo llevan a practicar el significado de los vocablos ayudar y compartir y no por que le sobren pertenencias. Más de una década antes de la visita de Keays a Cuba se creó el Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve, precisamente cuando un brutal huracán devastó el sur del país norteamericano.

Su gobierno impidió la ayuda ofrecida y aquel grupo de galenos poco tiempo después marchó a África a ayudar en la lucha contra el terrible Ébola, y allí salvaron miles de vidas. Desde entonces llevan con orgullo el nombre del intrépido neoyorquino que llegó por sus hazañas a General de Brigada del Ejército Libertador.

A ese contingente agradecen también millones de personas

en naciones asoladas por terremotos, tsunamis y epidemias como la covid-19, enfermedad que puso en rojo las emergencias hospitalarias y necesitaron auxilio médico, incluso en Europa.

Puertas al futuro

En 2018, durante una visita a La Habana, el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom, reconoció los logros de Cuba en la inmunización universal de la población contra enfermedades prevenibles como la poliomielitis y muchas otras, y también destacó que produce y exporta esos productos que salvan vidas.

El titular de la OMS agradeció a los cubanos por su ejemplo y por su protagonismo –a pesar del bloqueo de los Estados Unidos– en la protección de los niños del mundo. Solo el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología provee a 44 países vacunas de alta calidad a un precio accesible, agregó Adhanom.

Por otra parte, resaltó que gracias a la transferencia tecnológica, el país caribeño compartió su conocimiento con

naciones como Brasil, China, Irán y Vietnam, lo que representa la verdadera solidaridad global.

En cuanto al tratamiento contra la actual pandemia, la OMS incluyó tempranamente los compuestos logrados por Cuba en la lista de los que en el mundo comenzaban a estudiarse como parte de ensayos clínicos en sus naciones de origen.

En enero de 2021, el representante de la OPS-OMS, Dr. José Moya, aseguró en una entrevista difundida por varios medios que en nuestra región va a haber durante todo este año gente que va a necesitar vacunas. Y para eso, nos “alegra mucho que la vacuna cubana haya también completado todos los ciclos de evaluación... y, al ser precalificada por la OPS/OMS, también estaría puesta dentro del Fondo Rotatorio de Vacunas, que es el mecanismo de adquisición que tiene la OPS en las Américas”.

Venga la esperanza

Cuba se ha convertido en un lugar de esperanza para las personas con varios padecimientos, especialmente el cáncer. El Centro de Inmunología Molecular (CIM), de La Habana, es uno de los principales desarrolladores de vacunas contra esa enfer-

medad: tratamientos que no están disponibles para los estadounidenses.

Ninguna compañía de seguros pagaría un viaje a Cuba para ese tratamiento, ni otros de los que pudieran recibir allí, aun teniendo en mente que los costos serían aproximadamente el 5 por ciento de lo que cuestan en los Estados Unidos.

Tampoco está a ojos vista, cuando la pandemia pase, viajar para recibir terapias de desintoxicaciones antidrogas, rehabilitaciones motrices, tratamientos para el pie diabético, el vitiligo, la retinosis pigmentaria –enfermedad que conduce a la ceguera–, cirugías plásticas y patologías ortopédicas o neurológicas.

En especial, vale ampliar lo referente al pie diabético, complicación que aqueja a un 25 por ciento de los diabéticos y es, desde 2015, la séptima causa de muerte en el mundo, incluso en los Estados Unidos. Según predicciones, en el año 2040 llegarán a diabéticos 642 millones de personas en el orbe. Cuba ha logrado un tratamiento exclusivo para esa patología con el medicamento Heberprot-P, mediante el cual se ha reducido el riesgo de amputación en 71 por ciento de los pacientes.

Son programas insertados en la industria turística cubana por los Ministerios de Salud y de Turismo desde 2011–más allá del destino de sol y playa–, que forman parte de servicios médicos relacionados con el bienestar y la calidad de vida del visitante y también con la finalidad de ampliar los mercados de exportación y vencer los impedimentos del bloqueo.

El CIM junto al Roswell Park Comprehensive Cancer Center, de Nueva York, anunció en septiembre de 2018 la creación de la primera empresa biotecnológica cubano-estadounidense. De acuerdo con la página digital del centro Roswell Park, a través de esta asociación histórica con el centro científico cubano, la institución norteamericana ayuda a desarrollar varias terapias “innovadoras y potencialmente vitales” contra el cáncer de pulmón y el primero de los nuevos enfoques que pudieran estar disponibles para los pacientes estadounidenses es el CIMAvax-EGF.

Expertos de la empresa estadounidense hablaron sobre ese tratamiento a inicios del pasado año y promocionaron sus nuevas propuestas. “Los investigadores cubanos usaron ciencia innovadora y mucho rigor en el desarrollo de tratamientos contra el cáncer”, manifestó en esa cita el doctor Kelvin Lee, del Roswell Park, al referirse al documental Cuba’s Cancer Hope, visto el primero de abril de 2020 en el programa Nova al que aportó su testimonio George Keays.

“Lo maravilloso de trabajar con nuestros colegas cubanos es que realmente creen, en lo más profundo de sus corazones, que la atención médica es un derecho humano”, expresó Lee, uno de los derechos garantizados en Cuba a todos sus ciudadanos, no obstante las afirmaciones de quienes no quieren ver la realidad, son renegados o ciegos, o ambas cosas. ●



El gobierno de Estados Unidos mantiene en su lista de alojamientos prohibidos a 422 hoteles y casas de renta privadas en Cuba.